



Investigaciones Geográficas (Esp)
E-ISSN: 1989-9890
inst.geografia@ua.es
Universidad de Alicante
España

Cutillas Orgilés, Ernesto
Configuración y futuro de la conurbación de Elda-Petrer (Alicante)
Investigaciones Geográficas (Esp), núm. 39, 2006, pp. 95-101
Universidad de Alicante
Alicante, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17603905>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

CONFIGURACIÓN Y FUTURO DE LA CONURBACIÓN DE ELDA-PETRER (ALICANTE)

Ernesto Cutillas Orgilés
Departamento de Geografía Humana
Universidad de Alicante

RESUMEN

La conurbación de Elda-Petrer surge como consecuencia del desarrollo de la industria y del urbanismo a partir de los años 70. Ambas ciudades han crecido por separado sin llevar a cabo ninguna política de planificación urbana conjunta, hasta que los núcleos se han fusionado. Las relaciones funcionales existentes entre los ciudadanos y la construcción de nuevas viviendas han supuesto una agilización de los procesos sociodemográficos, en especial los referentes al envejecimiento de la población, a la inmigración y a la pérdida de vitalidad de determinados barrios en beneficio de otros. Se hace necesario una coordinación más eficiente en materia de planificación urbana entre ambos municipios, y también a la hora de gestionar los recursos públicos.

Palabras clave: Elda-Petrer, conurbación, sociodemografía.

ABSTRACT

The Elda-Petrer conurbation emerged as a consequence of the development of industry and urbanism from the 1970s onwards. Both cities have grown separately with no joint urban planning policy, until eventually the two towns merged. The functional relationships between the citizens and the construction of new housing has brought about the improvement of sociodemographic processes, particularly in relation to the ageing population, immigration and the loss of vitality in certain areas to the benefit of others. It has become necessary to implement a more efficient coordination with regards urban planning between the two towns, and also in public resource management.

Key words: Elda-Petrer, conurbation, sociodemographic.

1. El espacio urbano de Elda-Petrer

La evolución de los espacios y de las sociedades es una constante en el tiempo. Cada generación aporta un grado de transformación al territorio que va dejando huellas reconocibles y yuxtapuestas a las anteriores. El resultado de este proceso es la identificación de una serie de áreas que, a distinta escala (desde la supranacional hasta la intraurbana), presentan heterogeneidad en cuanto a los agentes que participan de dichas transformaciones.

La privilegiada localización de Elda-Petrer en el denominado «Arco Mediterráneo» le confiere una ventajosa posición de cara a la presencia que puedan tener los flujos de capitales y de habitantes de esta Euroregión. Esta influencia se traduce en términos de competitividad, ya que nos encontramos ante unas ciudades cuya tradición empresarial tiene una clara vocación exportadora, además de una larga experiencia en la promoción de sus empresas. En los últimos años ha habido aportaciones tanto públicas como privadas orientadas a la construcción de nuevas infraestructuras, equipamientos y hacia la diversificación industrial. La finalidad de estas acciones es poner las bases para un territorio más accesible y vertebrado, de modo que se atraigan inversiones, se equilibre la estructura demográfica y se consoliden los mercados exteriores.

1.1. Crecimiento urbano. El origen del actual urbanismo

El urbanismo actual de Elda-Petrer responde esencialmente a las necesidades que durante la segunda mitad del siglo XX, tuvo la industria para hacer frente a la necesidad de viviendas para una población inmigrante que acudía desde otras partes de España como mano de obra. La aparición de cooperativas de viviendas y construcción de polígonos de viviendas fue dejando paso, con la llegada de la democracia, a una nueva concepción del urbanismo en la que valores como el patrimonio histórico y la sostenibilidad ambiental fueron calando en la sociedad y a su vez cohabitando con políticas urbanas contradictorias.

Es evidente que siempre que se ha estudiado el despegue urbano de Elda-Petrer, se ha tomado en cuenta una serie de factores que hacen referencia a los procesos de industrialización. Así, nos encontramos ante un territorio que desde finales del siglo XIX experimentó un progresivo proceso de transformación de su economía agraria por otra eminentemente industrial, y que tuvo su reflejo en el tejido urbano.

Cuadro 1
FACTORES QUE INCIDEN EN LA TRANSFORMACIÓN URBANA

| Factores demográficos | Factores económicos | Factores Tecnológicos | Cambios en la sociedad |
|--|--|--|--|
| <ul style="list-style-type: none">— Crecimiento de la población por caída de la mortalidad.— No obstante se mantiene la natalidad con un ligero descenso— Abandono del poblamiento rural.— Llegada de inmigrantes de localidades próximas | <ul style="list-style-type: none">— Escasa rentabilidad de la agricultura.— Tradición en la fabricación y comercialización del calzado.— Aparición de las primeras fábricas e industrias auxiliares. | <ul style="list-style-type: none">— Tecnificación del proceso de producción (nuevas materias primas y maquinaria).— Especialización en el trabajo.— Llegada de maestros zapateros (Baleares)— Aparición de ferrocarril.— Energía eléctrica | <ul style="list-style-type: none">— Aparición de la burguesía.— Construcción de nuevas viviendas.— Tímido proceso de escolarización.— La presencia de la iglesia no es tan potente como en otras ciudades próximas— Existencia de teatro y cines |

Elaboración propia.

Un proceso clave durante este período es la intensificación de una serie de procesos: por un lado el estancamiento de la agricultura y por otro el progresivo despegue de la protoindustria del calzado basada en el esparto. Esta sustitución de la agricultura por la industria perdura hasta que a mitad del siglo XIX se consolida la industria zapatera como la primera actividad económica de la ciudad (VALERO ESCANDEL, J.R., 1991), y así va a seguir hasta nuestros días, siendo el motor económico de Elda-Petrer. Así pues, el crecimiento urbano de Elda y de Petrer a lo largo de estos años se va a apoyar en dos aspectos decisivos: un enorme desarrollo de la actividad zapatera y la llegada de inmigrantes que acuden en busca de trabajo.

Una de las primeras respuestas que había que dar ante la llegada de personas procedentes de distintas áreas rurales de España era la de proporcionarles vivienda, cuya construcción en buena parte fue realizada por los empresarios. La urgencia y celeridad con la que se diseñaron estas viviendas dieron, con el paso de los años, un aspecto de inconexión en la trama urbana, y como resultado, irregularidades morfológicas en el tejido urbano por ausencia de planificación.

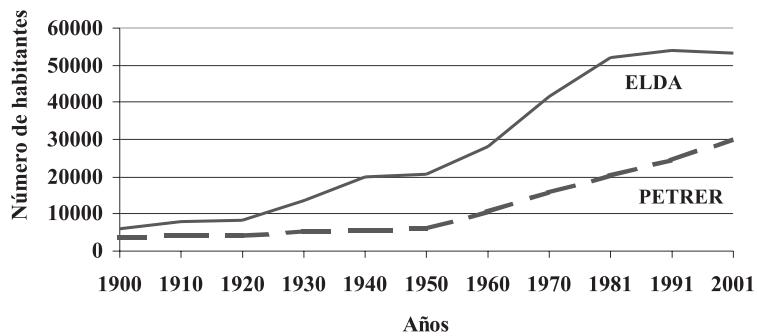
Pero no sólo los empresarios fueron los responsables de la construcción de nuevas viviendas, ya que en un clima general de reformas interiores empiezan a surgir a principios del siglo XX los polígonos de viviendas promovidos por las cooperativas obreras. Uno de los principales rasgos de estas actuaciones es que van a aportar un trazado regular y rectilíneo. No obstante tampoco respondían a una adecuada planificación, y por lo tanto se comunicaban con el resto de la ciudad por calles y otros elementos consolidados ya existentes. Puede decirse que *lo nuevo* y *lo viejo* en cierta medida presentaban cierta desconexión entre sí. No obstante estas actuaciones suponen en gran medida la modernización de la ciudad.

Así entre 1899 y 1917 la cooperativa La Prosperidad edificó 112 viviendas que se sitúan en la Calle Pedrito Rico, en dirección al cementerio viejo. La siguiente sociedad en construir nuevas viviendas fue El Progreso, que en 1916 levantó 550 edificaciones entre la Plaza Sagasta y el límite con el municipio de Petrer. Por último, en 1922 la cooperativa La Fraternidad se encargó de construir cerca de 1.000 viviendas entre las de El Progreso y el límite con Petrer. La Guerra Civil no trajo cambios significativos en la trama urbana, salvo la destrucción de la Iglesia de Santa Ana; lo verdaderamente significativo fue la adaptación de la industria zapatera a una industria de guerra. Además, en esta época los sindicatos y movimientos obreros cobran enorme importancia respecto a la política local.

Llegados a la mitad del siglo XX y con la Ley del suelo de 1956 vigente, la ciudad de Elda ha crecido bastante en la horizontal así como en su densidad. De hecho, según el *Nomenclátor* de 1960, el número de viviendas localizadas en la ciudad era 6.252, mientras que las diseminadas en el municipio sólo 772, mientras que para Petrer las viviendas existentes en la ciudad para esas fechas eran 2.559 y en el resto del municipio 252. La morfología de las casas responde a una estructura de planta baja y por tanto de baja densidad. Pero por estas fechas, década de los años sesenta, el urbanismo adquirió otro cariz, ya que además del citado crecimiento en horizontal, también se inicia la edificación vertical; es la época de la construcción de enormes edificios que romperán con el *sky line* de la ciudad. Las inconexiones e irregularidades en la trama urbana, implantadas en el primer tercio del siglo XX, van a chocar de lleno con el modelo urbanístico propio del *desarrollismo*. Ejemplo de ello es el barrio de Las Trescientas, que por entonces estaba alejado del núcleo urbano, y la Cooperativa de San Francisco de Sales que levantó siete bloques de viviendas en la salida de la ciudad hacia la carretera N-332 (dirección sur). Por otro lado se continuó con la construcción y/o adecuación de nuevos espacios con la finalidad de hacer accesibles los distintos barrios a un creciente número de ciudadanos que, desde regiones desfavorecidas de España, acudían a ambas ciudades como mano de obra para la industria.

A partir de la década de los setenta, se deberá reflexionar sobre la accesibilidad, porque es cuando empieza a cobrar relevancia el tráfico rodado, más aún cuando desde el punto de vista urbanístico la ciudad no estaba preparada para absorber el incipiente volumen de circulación por dos motivos: a) la inexistencia de planificación durante los años anteriores, cuando *primero* se construía y *más tarde* se dotaba a esos espacios de las infraestructuras, equipamientos y servicios necesarios; b) la desconexión que presentaban entre sí los distintos barrios de la ciudad. Por este motivo, y también para «rellenar» los vacíos e irregularidades urbanas, se elaboró un Plan General de Alineaciones a inicios de la década de los sesenta, vigente hasta bien entrados los años setenta. Es durante estos años cuando una serie de crisis internacionales afectan a la producción de zapatos de Elda-Petrer y por tanto a la exportación, apreciándose que los procesos urbano-industriales comienzan a ralentizarse. El contexto político se situaba en las postrimerías de la dictadura y el movimiento sindical y obrero tenían enorme influencia en la población. Por estos años la ciudad de Elda está ya casi delimitada, a falta del Barrio del Polígono Almafrá que comienza a construirse en 1977.

GRÁFICO 1. Evolución de la población de hecho de Elda y Petrer durante el siglo XX



Fuente: INE, Censos de población de España. Debido a la nueva legislación, en 2001 sólo se censa población de derecho.

| Años | ELDA | | | PETRER | | |
|------|--------------------|--------------------------------|--------------------|--------------------|--------------------------------|--------------------|
| | Población absoluta | % incremento medio intercensal | % incremento anual | Población absoluta | % incremento medio intercensal | % incremento anual |
| 1900 | 6.131 | | | 3.928 | | |
| 1910 | 8.028 | 30,9 | 2,73 | 3.992 | 1,6 | 0,16 |
| 1920 | 8.078 | 0,6 | 0,06 | 4.120 | 3,2 | 0,32 |
| 1930 | 13.445 | 66,4 | 5,23 | 5.290 | 28,4 | 2,53 |
| 1940 | 20.050 | 49,1 | 4,08 | 5.506 | 4,1 | 0,40 |
| 1950 | 20.699 | 3,2 | 0,32 | 6.145 | 11,6 | 1,10 |
| 1960 | 28.151 | 36,0 | 3,12 | 10.615 | 72,7 | 5,62 |
| 1970 | 41.511 | 47,4 | 3,96 | 15.804 | 48,9 | 4,06 |
| 1981 | 52.185 | 25,7 | 2,31 | 20.361 | 28,8 | 2,57 |
| 1991 | 54.010 | 3,5 | 0,34 | 24.383 | 19,7 | 1,82 |
| 2001 | 53.103 | -1,7 | -0,17 | 30.556 | 25,3 | 2,28 |

El crecimiento urbano de la ciudad durante estos períodos ha ido también ligado a una evolución demográfica muy similar a las sociedades industriales de gran parte de las ciudades españolas. Así se distinguen fases de crecimiento, coincidiendo con el auge del *desarrollismo* y la inmigración procedente de regiones agrícolas deprimidas de España, atraída por la posibilidad de trabajo. Fases de estancamiento, en relación con períodos de crisis y reestructuraciones internacionales de mercados. Y fases de recesión, propias de espacios postindustriales, que aprovechando nuevos espacios periurbanos con mejores condiciones y muy bien conectados con la ciudad, centros de trabajo y lugares de servicios, suponen una «válvula de salida» para las ciudades congestionadas y con problemas de falta de espacio y de movilidad, sin olvidar el precio del suelo y las incomodidades que presenta la ciudad de Elda, cuyo antiguo planeamiento urbano repite irregularidades que empujan a los ciudadanos a la búsqueda de residencias en su periferia, en este caso hacia Petrer.

Las características indicadas van a incidir de manera muy directa en la evolución social de la población, lo que tendrá un notorio reflejo en la compartmentación social de la ciudad. Es decir, estos elementos serán determinantes a la hora de identificar áreas urbanas socialmente contrastadas y que, además, han experimentado a lo largo de estos años procesos de evolución social.

Esta tendencia se ve intensificada durante la etapa del *desarrollismo*, si bien estos años suponen un crecimiento de la ciudad, ya que por esta época en la periferia de las ciudades comienzan a levantarse bloques de viviendas destinadas también a esa población que abandona el medio rural para trasladar su residencia a las ciudades. De modo que a mediados de los años setenta hay una **zonificación social** de la ciudad en relación a las características socioeconómicas de los habitantes de los barrios; dichas características se irán haciendo más evidentes conforme los vecinos de estos barrios vayan envejeciendo. En este contexto entra en juego un factor determinante para el crecimiento urbano: se **estanca el crecimiento demográfico**, pues tanto la inmigración como la natalidad se reducen. La industria ha llegado a su techo y es el momento en que se desarrollan los servicios. Antes los niños suponían una ayuda a la economía familiar, en cambio, ahora son una carga en el sentido que sólo suponen gasto, y por tanto es preferible tener menos hijos, más aún en ciudades donde las mujeres, pese a ejercer una actividad laboral y los logros sociales obtenidos, también deben atender la casa y la familia.

En el terreno del crecimiento espacial de la ciudad, señalemos que, por un lado, los hijos de los antiguos inmigrantes buscarán su residencia fuera del barrio de sus padres, ya que éste, con frecuencia, no reúne condiciones necesarias (son barrios mal planificados, los edificios han envejecido con rapidez debido a su muy baja calidad, conviven los talleres con las viviendas, los equipamientos son insuficientes, la circulación rodada es incómoda, hay problemas de aparcamiento...). En principio resultará complicado encontrar una vivienda en el centro urbano debido al elevado coste del precio del suelo, y que ya de por sí estamos en un tejido urbano consolidado. El resultado es que de nuevo habrá procesos de **construcción en la periferia** ante la demanda de nuevas viviendas, si bien este crecimiento viene respaldado por un PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) porque ésta es la época cuando empiezan a aprobarse y a aplicarse las medidas de planeamiento urbano.

Ocurre sin embargo un proceso inverso al inicial. Si antes primero crecía el número de habitantes y más tarde lo hacía la ciudad, ahora sucede al revés, la población se estabiliza pero la ciudad continúa creciendo. En un principio esta dinámica supone una mejora de la calidad de vida: no hay hacinamiento en las viviendas, aumenta el tamaño de las mismas, los espacios verdes cobran mayor importancia, se sacan las industrias y actividades molestas se trasladan al exterior de la ciudad, se construyen nuevas infraestructuras y equipamientos...

A este proceso debemos añadir que la tendencia demográfica, desde hace unos años, es hacia un envejecimiento acelerado. Pese a los beneficios que en un principio pueda suponer el tener una residencia (*bungalow*) en la periferia urbana, con el tiempo puede devenir en incomodidad, porque el uso del automóvil se convierte en algo de primera necesidad, los niños se hacen mayores, las parejas envejecen, la sensación de aislamiento es mayor, y si a esto añadimos que en estos lugares no existe una oferta de servicios, comercios o dotaciones que cohesionen y articulen estos lugares, los inconvenientes se disparan. Pero no podemos olvidar la presencia del municipio de Petrer, que ha crecido de modo notable como resultado de la atracción que ejercía sobre los eldenses que no encontraban suelo residencial asequible en su municipio hasta que se pusieron en valor los terrenos de la avenida de Ronda, en el sur, debido al agotamiento del PGOU de Elda de 1985.

A modo de recapitulación y tratando de analizar el proceso de consolidación de la conurbación, puede apreciarse que en 1920 (mapa 1), los núcleos urbanos de Elda y Petrer aparecen separados, pero es a partir de un proceso de crecimiento urbano en las dos ciudades que llega hasta 1956, cuando de modo paulatino van aproximándose los núcleos urbanos a costa de ganar suelo obtenido de antiguos espacios agrarios que marcaban la frontera entre ambas ciudades (mapa 2). No obstante, y coincidiendo con el auge de la industria y llegada de inmigrantes procedentes de otras regiones españolas, empieza a consolidarse la conurbación (mapa 3), siendo a partir de 1976 cuando aparecen delimitados los principales ejes urbanos, que con la llegada de la democracia suponen la consolidación del tejido urbano existente en las dos ciudades. El resultado de todo ello es la aparición de un núcleo urbano, que, si bien posee dos administraciones municipales distintas, representa una misma unidad funcional con una gran intensidad en las relaciones entre los ciudadanos (mapa 4).

2. Elda-Petrer 2003, caracterización sociodemográfica

2.1. Aspectos demográficos

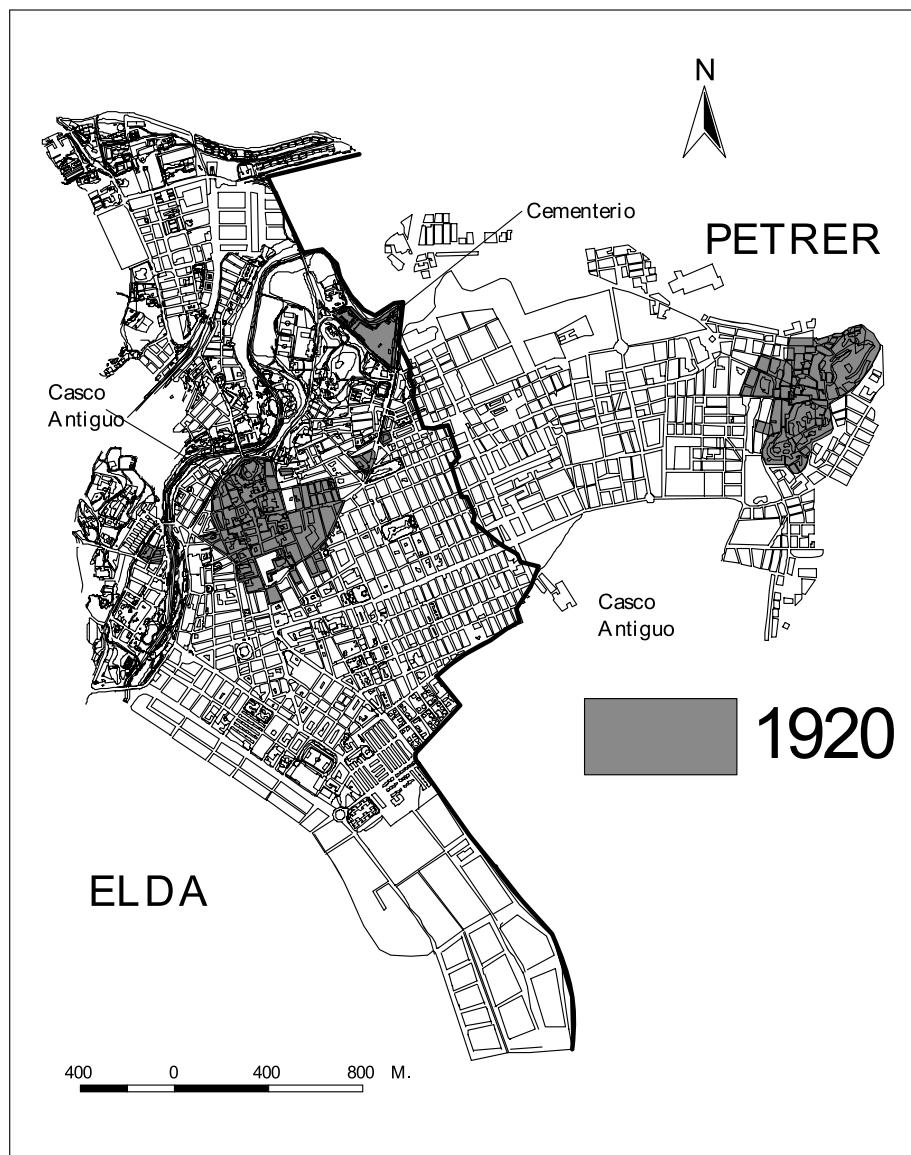
Para aproximarnos a la realidad sociodemográfica de Elda es necesario tener en cuenta ciertas características urbanas y demográficas de Petrer. Pese a la existencia de dos unidades administrativas, ambas ciudades mantienen unas relaciones tanto ciudadanas como funcionales sin las cuales no podría entenderse esta aglomeración mayor de 85.000 habitantes.

Cuadro 2.
SALDO NATURAL Y SALDO MIRATORIO DE ELDA Y PETRER

| | ELDA | | | PETRER | | |
|------|---------------|------------------------------|------------------|---------------|------------------------------|------------------|
| | Saldo Natural | Saldo migratorio respecto a: | | Saldo Natural | Saldo migratorio respecto a: | |
| | | Comunidad Valenciana | Otras Autonomías | | Comunidad Valenciana | Otras Autonomías |
| 1995 | 106 | -392 | 127 | 115 | 334 | 24 |
| 1996 | 111 | -285 | 20 | 153 | 294 | 26 |
| 1997 | 61 | -288 | 35 | 172 | 242 | 32 |
| 1998 | 69 | -310 | 63 | 131 | 324 | 51 |
| 1999 | -16 | -342 | 81 | 139 | 260 | 35 |
| 2000 | 103 | -589 | 88 | 195 | 486 | 23 |

Fuente: Instituto Valenciano de Estadística. Página web del IVE.

MAPA 1. Evolución urbana Elda-Petrer. Proceso de consolidación



Fuentes: Instituto Cartográfico Valenciano. Diagnóstico del Plan General de Ordenación Urbana de Elda. Trabajo de campo. Elaboración propia.